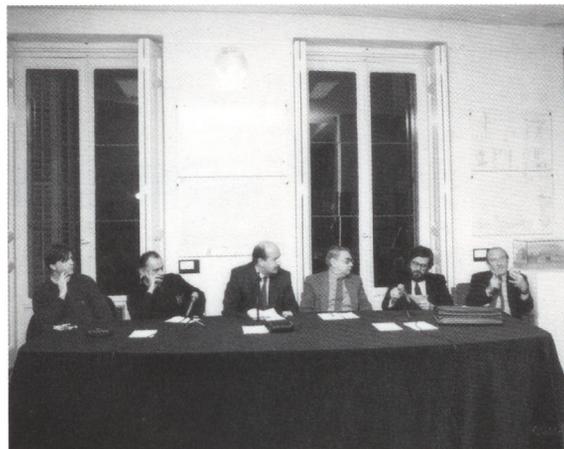


El objeto del concurso es demostrar, a través de un ejercicio teórico, que, la arquitectura actual es capaz de aportar soluciones e ideas en contra de los planteamientos actuales de conservadurismo a ultranza de elementos arquitectónicos, en ocasiones, sin la debida justificación.

El solar, situado en la plaza de Isabel II, se considera supuestamente libre de edificación.

El jurado decidió conceder el primer premio al proyecto de los arquitectos Víctor Olmos, Gloria Ochoa y Angel Panero. El segundo premio fue compartido por los trabajos presentados por el equipo formado por Antonio Areán, J.A. Vaquero y Juan Casariego, y el de Iñaki Abalos y Juan Herreros.

JURADO: Luis del Rey
Alejandro de la Sota
Francisco Sáenz de Oiza
Javier Carvajal
Víctor López-Cotelo
Amalia Castro-Rial



Mesa Redonda

El 1 de febrero se celebró, con motivo del fallo del concurso, una mesa redonda constituida por Luis del Rey, Decano del C.O.A.M., como moderador, y Francisco Sáenz de Oiza, Javier Carvajal, Víctor López Cotelo, Oswaldo Román y Víctor Olmos, como ponentes, bajo la convocatoria *Arquitectura actual en centros urbanos*.

Tres de los ponentes (Sáenz de Oiza, Carvajal y López Cotelo), coincidieron al manifestar su oposición a la excesiva intervención de la Administración en el Plan General de Madrid, imponiendo la conservación, no siempre justificada, de todos los edificios antiguos, en detrimento de los proyectos de nueva planta.

Oswaldo Román (en representación de la Empresa Municipal de la Vivienda) intervino en defensa de la propuesta de la Administración.

Sáenz de Oiza destacó la necesidad de que el Colegio de Arquitectos debata la evolución de la ciudad y reivindicó un papel preponderante para el arquitecto en las decisiones de *hacer ciudad*, con el consiguiente reflejo social. Definió su postura en favor de la dignificación del tejido urbano, favorable a intervenciones radicales como lo que ejemplariza el Centro Pompidou: *la ciudad es un organismo cambiante* y, por tanto, la recuperación del pasado supone un peligro de momificación (ilustró la idea con la imagen de Venecia, *ciudad muerta*, ante su oposición a aceptar *obras nuevas*). Por fin, Oiza sugirió que la auténtica transformación histórica de la ciudad es aquella que se realiza en vertical, siendo la *ampliación horizontal* mero ensanche.

Javier Carvajal, por su parte, se decide *por la renovación, no la momificación, ni la mixtificación*. Sin embargo, admite que *no todo el cambio es progreso*, puesto que *lo contrario de una verdad profunda puede ser otra verdad profunda*. Aún así, es firme partidario de la renovación, y la cultura se hace desde el cambio, no

desde una postura vergonzante, propia de una época pesimista como la que estamos sufriendo: *Nuestra fuerza está en el pasado, pero nuestro compromiso es con el futuro*.

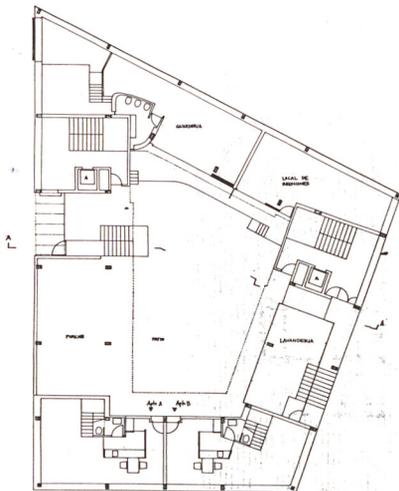
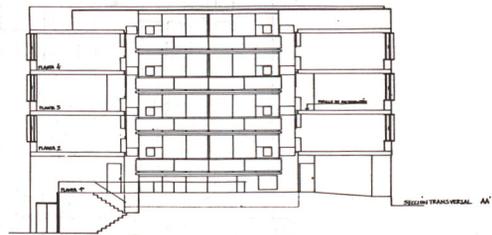
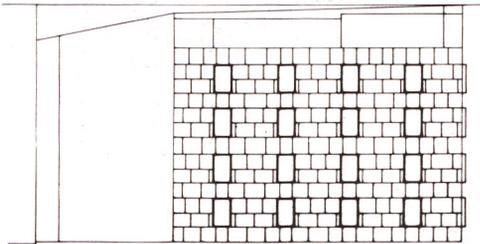
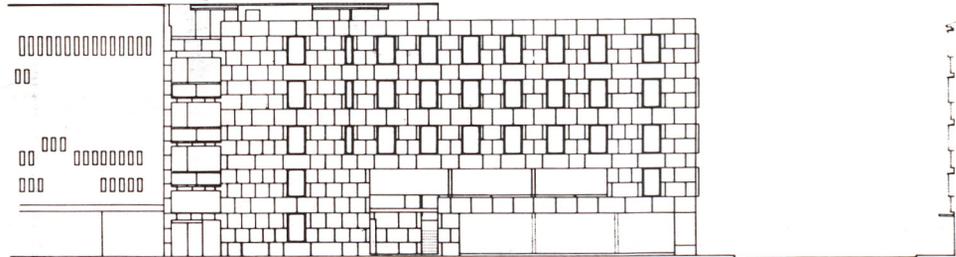
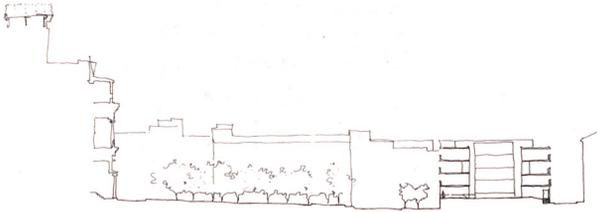
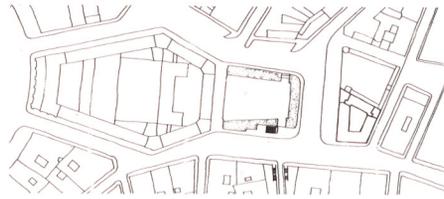
Víctor López Cotelo en su intervención insistió en que la arquitectura en el centro histórico es igual a aquella que se realiza en cualquier otra localización. La influencia del entorno es una más entre aquéllas que atañen a la arquitectura, como podría ser la tecnología, la económica... Volviendo al influjo del entorno, recalcó que adecuación, no supone ineludiblemente mimetismo, sino diálogo con el entorno. Por otra parte, denunció el pretendido espíritu de hacer arquitectura moderna, dejándose llevar por las imágenes que aparecen en las publicaciones, transcritas literalmente sin ningún espíritu crítico, lo cual desemboca en una arquitectura moderna única, emplazable en cualquier ciudad sin ningún criterio, salvo su propia *modernidad*. Por tanto, aboga por una *intervención con criterio* y desde la desazón que supone que la respuesta del arquitecto no es exclusivamente arquitectónica, influida por ingredientes tan dramáticos como la especulación.

Oswaldo Román defendió un planeamiento que él mismo califica de muy proteccionista, y que sin embargo, considera producto de la destrucción masiva del casco histórico que tuvo lugar en los años 60/70. Argumentó en su favor que si bien, a lo largo de la historia, la ciudad ha ido creciendo sobre sí misma sin discordia, la capacidad destructiva del siglo XX puede *fulminar* el casco histórico en 10 ó 20 años, lo cual obliga a estas medidas de protección.

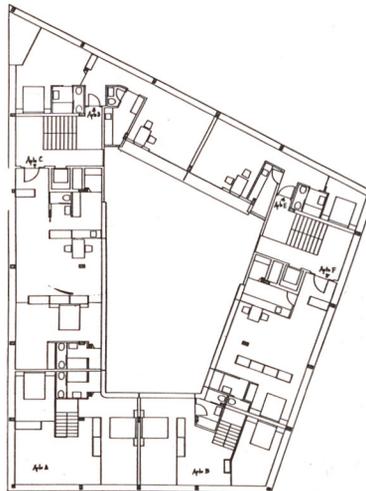
A pesar de reconocer que la arquitectura está contaminada por influencias económicas, comerciales y sociales, se declara partidario de mantener el tejido y con él a los residentes, que son los que crean ciudad. Y participa de la idea antes expuesta de que el arquitecto debe colaborar en la transformación de la ciudad.

PRIMER PREMIO:

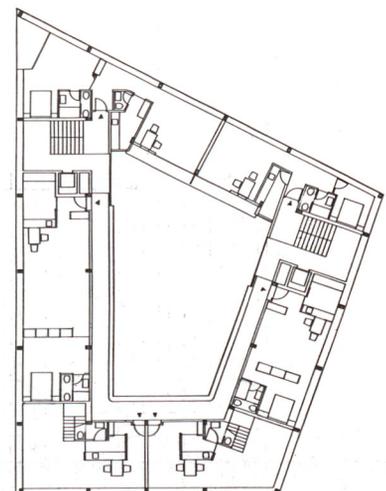
Arquitectos: Victor Olmos
Gloria Ochoa
Angel Panero



PLANO 1º Esc. 1:50



PLANO 2º Esc. 1:50



PLANO 3º Esc. 1:50